

Ferran Pla

Relájese

Solo este año, la discográfica Relaxin' Records ha publicado tres de los álbumes más interesantes de los últimos tiempos

2024 HA SIDO UN año francamente sombrío en general, pero no para el pop británico. Y no, no me refiero solo al celebrado regreso de Oasis o al fenómeno *Brat*, aunque a su manera también son relevantes, sino a algo más discreto. Se trata de Relaxin' Records. Fundado hace un par de años por la enigmática Lolina, exintegrante del dúo Hype Williams, este sello de música afincado en Londres parece tener una misión silenciosa: redefinir lo que significa ser experimental y popular y, en el proceso, imaginar qué es ser una discográfica independiente hoy en día. Relaxin' Records, con su espartana presencia *online* y el juego constante con la identidad de sus artistas, ha sobresalido este año gracias a haber encadenado tres álbumes de pop electrónico, oblicuo y hecho por mujeres, que, creo, explican muy bien el estado de las cosas actual. Vayamos por partes.

Unrecognisable, la primera referencia de esta especie de trilogía involuntaria, es parte del proyecto en solitario de la propia Lolina. Un álbum que también es el capítulo final de una novela gráfica interactiva de ciencia ficción, publicada en internet y protagonizada por dos guías turísticos en una ciudad que podría ser cualquier capital. Suena como *trip-hop* ahogado en el Londres *posbrexit*, como si estuviera filtrado por el ambiente gris de la serie *Industry*. Es música incómoda que parece rechazar la deriva hacia la mediocridad de la vida moderna. "*Modern life is still rubbish*", parafraseando a Blur.

En primavera llegó Great Area con su debut, *Lighthouse Decline*. Aún no está claro quién está detrás, pero la única certeza es que en su producción austera el único instrumento tocado es el bajo; el resto es un intrincado conjunto de *samplers* que parecen emocionalmente desgastados. A diferencia de la experimentación más agresiva de Lolina, Great Area es un susurro que recuerda al pop independiente inglés de los ochenta, melancólico y elegante, pero pixelado. Melodías de alguien incapaz de sentir emociones y preguntándose si no será un extraterrestre.

Y, finalmente, en julio, llegó el que probablemente sea el mejor álbum del año: *Rapstar**, del dúo NEW YORK, nombre genial y una pesadilla para el SEO también. Con sus primeros *singles* parecían un revival del *electroclash* de los dosmiles, pero esta vez Coumba Samba y Gretchen Lawrence han dado un giro a su sonido con portátiles de segunda mano, voces desganadas y un retrato perfecto de una generación crónicamente en línea: muchos estribillos pierden interés antes de terminar, como si estuvieran diseñados para un tedioso *scroll* infinito. El disco condensa la ironía de vivir el sueño de ser artista mientras tu vida real queda en suspenso, algo que, de hecho, resuena en todo Relaxin' Records. Una sensación entre tranquilidad, aburrimiento y desaceleración, donde la precariedad y la hiperproductividad se acurrucan. Pop urbano desorientado por lo urbano.



Lolina, la enigmática fundadora del sello británico Relaxin' Records.

Un libro para reunirlos a todos. Y no exageramos.

Graphic Classics (Phaidon) es una antología

antológica: un repaso por los iconos del diseño

gráfico del último siglo, un manual de cómo hacer

las cosas bien y una historia de

esta forma de arte aplicada que

aplicamos a todo.

